

Brexit en marcha: mecánicas de una salida

¿Cómo funciona el proceso de salida del Reino Unido de la UE?



Reino Unido vota su salida el 23 de junio

El referéndum no desencadena formalmente el proceso de salida. Para ello es necesario invocar el Artículo 50.

art. 50

El Artículo 50 del Tratado de Lisboa detalla el proceso que debe seguir un país para

- Cuando el gobierno británico notifique formalmente al presidente del Consejo Europeo, Donald Tusk, su intención de abandonar la UE, comenzará a contar el plazo de dos años establecido para las negociaciones. Es potestad del gobierno británico elegir el momento para realizar esa notificación (la UE está presionando para que se realice a la mayor brevedad). Es probable que esperen al menos seis semanas puesto que ese es el periodo legal para apelar el resultado del referéndum y también para darse tiempo para preparar la negociación.
- Durante el periodo de dos años:
 - La legislación europea seguirá siendo de aplicación en el Reino Unido, incluido lo relativo a la libre circulación de personas. También seguirá vigente su obligación de contribuir económicamente a la UE (hasta que se alcance un acuerdo o se acabe el tiempo).
 - El Reino Unido no podrá participar en las deliberaciones del Consejo Europeo que atañan a su salida.

En general, el artículo 50 decanta la balanza de poder del lado de los países que se quedan, para evitar, entre otras cosas, que el Estado saliente alargue el proceso excesivamente.

2018



¿Se llega a un acuerdo en el plazo de dos años?

No

El periodo de negociación puede extenderse por el voto unánime de los 27 estados miembros restantes en el Consejo Europeo

Sí no se aprueba esa extensión, el Reino Unido abandonaría la UE de inmediato.

Probablemente el interés tanto de la UE como del Reino Unido sería continuar con la negociación.



El acuerdo ha de ser ratificado por una mayoría cualificada de los 27 países restantes tanto en el Consejo Europeo como en sus parlamentos nacionales. El Parlamento Europeo también tiene que refrendar el acuerdo.

(No está claro si el parlamento británico tendría que ratificar igualmente dicho acuerdo)

¿Puede el Reino Unido cambiar su decisión?

Aunque resulta muy improbable, no hay ninguna prohibición explícita al respecto.

Más allá de la negociación, ¿cuánto tiempo tardará en normalizarse la situación?

Cuarenta y cuatro años de permanencia en la UE no se pueden eliminar de un plumazo. El proceso va a ser lento.

Se especula con que pueden pasar hasta 10 años antes de que se establezcan unas nuevas reglas en cuanto a acceso a los mercados, movimiento de trabajadores o comercio internacional.

Hasta entonces podría pasar que las cosas siguieran igual. Mucho dependerá del tipo de relación económica que busque el Reino Unido con la UE y de cuán detallados deban ser sus términos para que pueda producirse la salida efectiva.

¿Existe algún precedente?: Groenlandia

REFERENDUM
1982



POBLACIÓN
56.000



RAZÓN
POLÍTICA DE PESCA



TIEMPO MÁXIMO
3 AÑOS



En 1982, Groenlandia votó su salida de la UE por desacuerdos con la política de pesca común. Se trata de un caso muy distinto, entre otras cosas porque Groenlandia pertenece a la corona danesa y por tanto sus ciudadanos siguen perteneciendo a la UE.

Actualmente disfruta del estatus de “país o territorio de ultramar” y está sujeta a las normas que regulan el acceso al mercado común. No es probable que el Reino Unido consiga una solución parecida.

La negociación, centrada en un solo aspecto, duró tres años. El caso del Reino Unido es muchísimo más complejo aunque tendrá también mucha más prioridad.

El contexto de la negociación

En el Reino Unido:



El referéndum ha supuesto la anunciada dimisión de David Cameron y la consiguiente lucha por el poder dentro del partido conservador. Será un nuevo Primer Ministro quien establezca la agenda de la negociación por parte del Reino Unido. Hay que tener en cuenta también que la mayoría de los parlamentarios británicos son favorables a la permanencia en la UE, lo que sin duda influirá en las negociaciones.

En Europa:



En 2017 habrá elecciones nacionales en Francia (abril) y en Alemania (septiembre). La UE afronta numerosos problemas como la crisis migratoria, los conflictos en países vecinos, la lentitud del crecimiento económico y el aumento del euroescepticismo. Todo ello tendrá una clara influencia en las negociaciones.

